

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO V

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 47.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Jueves 20 de Diciembre de 1894

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: UNA PESETA al mes en toda España. — Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre. — Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 1070

Se publica todos los días laborables.

LAS DOS DEMOCRACIAS

¡Magnífica crítica del presente estado social hecha por Canalejas en la Academia de Jurisprudencia! ¡Soberbio plan reformador el suyo, capaz de dar empleo á la actividad de toda una generación de estadistas! ¡Alto sentido el de quien entiende que la democracia, lejos de haber agotado su ideal y cumplido su misión en el mundo, apenas ha labrado todavía el instrumento que ha de emplear para la consumación de su obra!

No se explicaba el disertante el quietismo de los demócratas sobre todo, que, juzgando su obra terminada, cierran con mano presurosa el ciclo de las reformas. Su ignorancia en este punto es una ignorancia sensible. Si quiere salir de dudas ¿tiene más que preguntar á ellos? Ahí está á mano Abarzuza, su flamante correligionario. Bien claro lo ha dicho. Si él y los tres ó cuatro amigos que le han seguido en su evolución, ingresaron en la legalidad, fué porque, estimando á la monarquía saturada hasta el tuétano de democracia, sólo veían ya de otro lado lo que se llamaba en sus tiempos el espectro del socialismo. Y como por nada del mundo querían ellos aparejarse con tal fantasma, de ahí que hayan hecho el cuarto de conversión consabido.

Es difícil huir de los espectros. Si las atenciones de sus nuevos cargos no embargaran por entero el ánimo de los monárquicos, seguramente habrían de experimentar hondo despecho al toparse de manos á boca, apenas traspuestos los umbrales de la legalidad, con la sombra fatídica cuyo siniestro aspecto les empujó al resellamiento. Es como si quien dió la vuelta al mundo por miedo de un duende, se le encontrara, al término del viaje, acostado en su cama. Porque el tal endriago no se ha contentado con aposentarse en el seno mismo de la legalidad ubérrima, sino que ha llevado su malicia al extremo de insinuarse en el propio fusionismo, y aun en el propio fusionismo democrático, para asomar su faz execrada por la Academia de Jurisprudencia en el momento mismo en que los fugitivos, refugiados, todos medrosicos, en el regazo legal, se juzgaban de él más seguros.

Los que venimos sosteniendo que la legalidad no es democrática, tendremos al cabo que reconocer y confesar nuestro yerro. Héla aquí con dos democracias por falta de una. La democracia canalejista pretende que toda la obra política realizada hasta aquí es sólo la preparación de la verdadera labor sustantiva encomendada al espíritu democrático; algo como el andamiaje de la gran construcción futura. La democracia castelarina declara que en el punto y hora en que Abarzuza ha entrado en la legalidad, cumple al tiempo detenerse y á la Historia pararse en firme, para contemplar extasiados, en eterna inmovilidad, la obra portentosa del verbo. La diferencia entre ambas es poca cosa, según se advierte. Sólo eso le faltaba al fusionismo. Reformista y antireformista en la cuestión social; proteccionista y libre cambista en materia arancelaria; individualista ahora en achaques democráticos, la grey que el viejo pastor apacienta más se va pareciendo á una grillera que á un partido.

¡Guarde el cielo á Canalejas de pretender infun-

dir entre los suyos el espíritu que informa su discurso! La lucha entre la democracia estática y la democracia dinámica es, en las presentes circunstancias, un combate harto desigual. Sagasta califica de académicas á esa especie de especulaciones. Los señores de edad han convenido en que, pues ellos ya son viejos, no es mucho que envejezca el mundo. El progreso les enfada; la vida perturba el sueño de su senectud. Cuanto ellos soñaron de mozos, está ya casi á medio hacer. ¿A qué afanarse más? Sagasta es presidente del Consejo punto menos que vitalicio. Castelar ha llegado á la cúspide de las humanas grandezas. ¡Deténgase la vida, enmudezca la historia en tanto que entrambos reposan! El rumor de los problemas que surgen, de las soluciones que se imponen, es para ellos tan enojoso como la voz de los despiertos para los que duermen la siesta.

A bien que el socialismo canalejista no puede venir más á destiempo. Ministro ha sido de la Corona más de una vez, sin que nunca, que sepamos, haya dado muestra el joven y experto sagastino de sentir inflamada su alma por la sed de justicia de que acaba de hacer lírico alarde. He aquí lo que nos tranquiliza un poco respecto de su porvenir. Porque si él pretendiera servir al derecho con algo más que con palabras, si intentare traer á la realidad una sola de las reformas que preconiza, ¿quién duda que entonces nuestro antiguo correligionario habría de reconocer que más trabaja á veces y mejor por las ideas en la oposición que en el Gobierno, y que en ocasiones lo que se llama poder equivale á lo que se llama impotencia?

Es, sin duda, la democracia política, como ahora Canalejas lo afirma, un mero instrumento para la democracia social. Absurda es la actitud de los que, creyendo poseer la herramienta, rehusan aplicarla á la labor para la cual fué fabricada. Pero ¿es más discreta la pretensión de los que quieren emprender la labor antes de haber concluido la herramienta? Así servirá la Monarquía democrática de Canalejas para realizar su ensueño de redención social, como un cuchillo para aserrar una viga.

A. C.

VIAJE DEL SR. SALMERON

(De «El Liberal» de Madrid.)

En Valencia.—Entusiasmo

Valencia 16 (10-30 n.)

Ha llegado el Sr. Salmerón, de paso para Castellón de la Plana, en donde asistirá á la apertura de un Círculo republicano.

Los andenes y alrededores de la estación estaban ocupados por un gentío inmenso.

Todos los republicanos de Valencia, sin distinción de matiz político, han acudido á la estación á saludar al jefe de los republicanos centralistas.

La presencia de este fué saludada por el público con entusiastas vivas y aplausos.

En el «restaurant» de la fonda se le había preparado un almuerzo, que apenas pudo empezar, porque la muchedumbre le pidió que hablara y minutos después salía el expreso en que había de continuar el viaje.

Dirigió elocuentes frases, saludando á los repu-

blicanos de Valencia y prometiendo detenerse al regreso en esta capital.

Al salir el expreso, la multitud aplaudió con entusiasmo, dió vivas á Salmerón y cantó «La Marseilles». El conjunto de todas estas manifestaciones era imponente.

El orden ha sido perfecto.

De Valencia á Castellón.—Sagunto y Villareal

Valencia 16 (10-40 n.)

El viaje del Sr. Salmerón hasta Castellón, ha sido una serie no interrumpida de ovaciones. En todas las estaciones de la línea esperaban la llegada del tren numerosos republicanos, quienes saludaban al jefe de los centralistas con aplausos y músicas.

En Sagunto, el entusiasmo fué verdaderamente frenético.

En Villareal aconteció lo mismo. Es tanto más significativo el recibimiento de esta última villa, cuanto que no hace mucho dominaba en ella el elemento carlista.

Hoy es republicana, pues los republicanos han triunfado en la elección de la Junta de aguas de riego, que allí ha sido siempre muy reñida.

El Sr. Salmerón ha dicho que de aquí en adelante Villareal se llamará «villa republicana.»

La entrada del Sr. Salmerón en Castellón de la Plana ha sido verdaderamente triunfal. Las campanas á vuelo, tres músicas tocando aires nacionales, un gentío inmenso por todas partes.

El Sr. Salmerón pronunció un elocuente discurso desde el balcón principal del Círculo republicano.

Exhortó á los republicanos á que se mantengan en la más rigurosa disciplina, y que guarden gran confianza en los jefes.

Fuó muy aplaudido.

Esta noche se celebrará el «meeting» anunciado.

El orden ha sido perfecto.—*Mcrote.*

En Castellón de la Plana.—El discurso del «meeting».—Gran entusiasmo

Castellón de la Plana 16 (10-45 n.)

El Sr. Salmerón ha llegado en el expreso, teniendo un recibimiento sin precedentes en esta capital.

El trayecto de la estación al Centro republicano, lo recorrió á pie con grandísima dificultad el jefe de los centralistas, pues la concurrencia era verdaderamente extraordinaria.

La multitud le aclamó con delirio.

Esta noche asistió al «meeting» y pronunció un discurso grandilocuente, abogando por la unión de los republicanos, y trazando el programa del partido centralista.

Al «meeting» han asistido más de mil personas.

Mañana será obsequiado con un banquete.

Por la noche asistirá á la inauguración del Centro republicano.

El Sr. Salmerón ha despertado gran entusiasmo en esta ciudad.

Llegan Comisiones de todos los pueblos de la provincia para saludarle.—*El corresponsal.*